

BART LOS | Profesor de Economía del Progreso Tecnológico en la Universidad de Groningen (Holanda)

"El 'Brexit' no es causa sino síntoma de lo que ocurre en muchos países"

"La salida del Reino Unido de la UE afectará un 0,7% al PIB de Asturias, y las manufacturas y el sector primario serán los sectores más dañados"

Oviedo, Ramón DÍAZ

Bart Los (1967), profesor de Economía del Progreso Tecnológico y Cambio Estructural de la Universidad de Groningen (Holanda), es uno de los organizadores del "Encuentro en las montañas con la ciencia regional", que se celebra el jueves y el viernes en el Castillo de Salas. Protagoniza un proyecto que investiga el impacto económico del "Brexit".

—¿Cuáles serán las consecuencias del "Brexit"?

—Es muy difícil predecir el impacto, porque todavía se están discutiendo las condiciones. En el Reino Unido hay debate dentro de los partidos sobre el tipo de "Brexit" que debe adoptarse. Hay quien prefiere cortar por completo las relaciones con la Unión Europea, y quien defiende que en el referéndum solo se planteó dejar de ser miembro pero prefieren una fórmula cercana a la de Noruega, que formalmente no es un miembro de la UE, pero sigue teniendo un montón de relaciones comerciales y trato privilegiado. Dependiendo de que sea un "Brexit" duro o suavizado las consecuencias serán diferentes.

—¿Mucho más graves si se opta por un "Brexit duro"?

—Depende del estatus que adquiera el Reino Unido después del "Brexit", sobre todo en relación con el mercado único y la libre circulación de mercancías y personas, porque, en cuanto a sus relaciones con la Unión Europea, está especializado en exportaciones de servicios, sobre todo avanzados, más que de bienes.

—¿Quién se verá más afectado por el "Brexit", el Reino Unido o la Unión Europea?

—El Reino Unido, por supuesto, y hay estudios económicos serios que lo prueban. Es cierto que en la prensa británica, especialmente en los tabloides, "venden" las bondades del "Brexit", pero se basan en un estudio altamente condicionado por las diferencias de tamaño entre las dos partes.

—Algunos estudios afirman que España perderá con el "Brexit" 4.000 millones de riqueza, pero otros sostienen que puede verse favorecida porque ganará peso en la UE...

—El impacto será menor que en otros países. Aparte de algunas regiones del Reino Unido, serán las irlandesas las que más van a sufrir el impacto. También las regiones del sur de Alemania, especializadas en la producción de coches, sus componentes, y exportan mucho al Reino Unido. Y, por supuesto, los países más cercanos



Bart Los en la terraza de la Facultad de Economía de la Universidad de Oviedo, ayer. | MIKI LÓPEZ

al Reino Unido, como Holanda y Bélgica.

—¿Qué consecuencias tendrá el "Brexit" para Asturias?

—Aunque hay cierto rango de variabilidad el impacto estará en torno al 0,7 por ciento del producto interior bruto (PIB).

—¿Qué sectores se verán más afectados?

—En el caso de las manufacturas será del 1,3 por ciento, y por lo que respecta al sector primario, agricultura y minería, en torno al 1,7 por ciento.

—¿Será Asturias de las regiones más afectadas de España?

—No, estará en una situación intermedia. Las tres más potencialmente más afectadas serán Madrid, Cataluña y Valencia.

—¿Hay movimiento en el Reino Unido contra el "Brexit"?

—Sí, porque la campaña para

que el Reino Unido abandonara la Unión Europea fue muy activa pero estaba fundamentada principalmente en mentiras, en información falsa. Pero, aún así, se mantienen muy estables en el tiempo los porcentajes a favor y en contra del "Brexit".

—¿Podría Escocia abandonar el Reino Unido para seguir en la Unión Europea?

—Dependerá de si se opta por un "Brexit" a la noruega o por un "Brexit" duro. Entra dentro de lo posible un segundo referéndum de independencia en Escocia.

—¿En qué situación quedarán los europeos no británicos del Reino Unido?

—Mi impresión es que la gente que está trabajando y viviendo en el Reino Unido seguirá allí. Pero me pregunto qué ocurrirá con los hijos, ¿tendrán los mismos dere-

chos que sus padres? Por otro lado, la percepción de muchos residentes de la Unión Europea en el Reino Unido es que ya no se sienten bienvenidos. Y eso también tiene consecuencias en términos de bienestar. También hay consecuencias en el corto plazo, por ejemplo, en el sistema público de salud del Reino Unido, porque muchas enfermeras procedían de países de Europa del Este, y también de España, y el número de solicitudes para cubrir esas plazas se está reduciendo drásticamente.

—Ha dicho usted que se erró incidiendo en los aspectos económicos de la Unión Europea y olvidando que nació con la idea de evitar más guerras...

—La campaña a favor de la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea fue excesivamente "educada". Cuando se creó la

Comunidad Europea del Carbón y el Acero, justo después de la Segunda Guerra Mundial, fue para compartir intereses comunes en torno a esas industrias, esenciales para la guerra, con la idea de que así la posibilidad de conflictos disminuiría y resultaría más sencillo resolverlos. Pero la Segunda Guerra Mundial ocurrió hace mucho y ya no está en la memoria del electorado. De ahí que los miembros más veteranos del Partido Conservador estaban mucho más en contra del "Brexit" que los más jóvenes, quizá porque guardaban el recuerdo del fin con el que se había creado la Unión Europea.

—Ha revelado usted qué las regiones del Reino Unido más dependientes de la Unión Europea fueron las que más respaldaron el "Brexit". ¿A qué se debe esa paradoja?

—Primero, que el voto a favor del "Brexit" no se centró en cuestiones económicas, sino en la inmigración y el hecho de estar sujetos al Tribunal de Justicia Europeo y gobernados por los "burócratas" de Bruselas. Pero también hay cuestiones económicas que no se deben al hecho de pertenecer a la Unión Europea, como que esas regiones estaban altamente especializadas en manufacturas y sufrieron procesos de deslocalización, o que muchos de los trabajos que ocupaban trabajadores locales se automatizaron y robotizaron, lo cual provocó una pérdida de empleo y de pujanza económica. Con el referéndum se les ofreció un chivo expiatorio, la Unión Europea, y lo "compraron".

—¿Es el "Brexit" un fracaso de los europeos?

—Sí, es un fracaso, un hecho negativo, que va contra la idea de unificación europea. Puede haber tenido un aspecto positivo, porque justo después del referéndum empezaron a emerger sus impactos negativos, lo que provocó que en muchos países no triunfaran los antieuropeos. No sé si esto será una consecuencia permanente o temporal.

—En Italia se han aliado los partidos antieuropeos. ¿Podrían seguir más países el camino del Reino Unido?

—El "Brexit" no es una causa, sino un síntoma, un reflejo de lo que está ocurriendo en muchos países. En los últimos años las desigualdades regionales se han ido acrecentando. Y cuando la gente las nota tiende a tomar posiciones populistas. Algo parecido puede estar ocurriendo en Italia. Pero en Francia y Alemania, no, por ejemplo.

—¿Qué cree que ocurrirá el 29 de marzo de 2019, cuando el Reino Unido ha anunciado que se materializará el "Brexit"?

—Hay mucha división interna en el Reino Unido, así que lo más posible es que haya un acuerdo vago, muy general, sin detalles en marzo de 2019. Y luego un período de transición hasta diciembre de 2020, en el que se discutirán esos detalles. Todo está abierto, pero creo que finalmente no será un "Brexit" duro.

Científicos de seis países debatirán en Salas sobre las desigualdades territoriales en Europa

Oviedo, R. D.

Veintitrés científicos de seis países participarán el jueves 24 y el viernes 25 en el Castillo de Salas en el "Encuentro en las Montañas con la Ciencia Regional", que se enmarca en el proyecto "Imagine" (Mecanismos integradores para abordar la justicia espacial y las desigualdades territoriales en Europa), integrado por especialistas de 13 países. La idea es analizar en profundidad las desigualdades espaciales en

la Unión Europea con un enfoque multidisciplinar. En las sesiones se debatirán los nuevos datos del proyecto "Imagine" y se aportarán nuevas ideas para la ciencia regional (campo de las ciencias sociales que analiza los problemas específicamente urbanos, rurales o regionales). El encuentro está organizado por un comité integrado por Bart Los, de la Universidad de Groningen, y Esteban Fernández, Fernando Rubiera y Ana Viñuela, de la Universidad de Oviedo.

GEOFFREY J. D. HEWINGS | Profesor de la Universidad de Illinois

"Universidad y empresas deben capitanear el área metropolitana"

"Asturias tiene que dejar de pensar 'en pequeño', planear qué quiere llegar a ser y diseñar una estrategia de desarrollo a largo plazo"

Oviedo, Ramón DÍAZ

Geoffrey J. D. Hewings (1943), profesor de la Universidad de Illinois, es una autoridad mundial en Ciencia Regional. Mañana y el viernes participa junto a otros científicos de seis países en el "Encuentro en las Montañas con la Ciencia Regional", en el Castillo de Salas.

—¿Existen similitudes entre el área metropolitana de Chicago y la de Asturias?

—Las hay: allí se piensa: "no somos Nueva York". Y aquí, "no somos Madrid, ni Barcelona". Pero no hace falta, Asturias puede ser otra cosa diferente. Todas las áreas metropolitanas tienen características similares. Lo importante es decidir qué niveles de administración se asignan a cada ciudad y cuáles se comparten. El problema es que los políticos ven sus comunidades aisladas, pero la gente se mueve, trabaja en una, vive en otra, compra en una tercera... En el área de Asturias existen, al menos, cuatro empresas de transporte, las urbanas de Oviedo, Gijón y Avilés, y la interurbana. Eso es muy ineficiente.

—Los primeros pasos del área metropolitana de Asturias se centran en el transporte...

—La idea de coordinar el transporte no solo es importante porque lo hace más eficiente, sino porque se puede planificar mejor e incluso resulta más barato.

—En el área de Chicago hubo muchas tensiones políticas. ¿Cómo se solucionaron?

—El centro de la ciudad pensaba que no necesitaba los suburbios y viceversa, pero con el tiempo vieron que conforman un área única, totalmente integrada, en materia de trabajo, residencia, consumo... Los políticos se percataron de que es una ventaja trabajar como una región metropolitana. Cuando digo allí que voy a Oviedo, la gente no la conoce y dice: "una ciudad pequeña". Pero



Geoffrey J. D. Hewings. | JUAN PLAZA

cuando digo que el área metropolitana tiene un millón de habitantes quedan muy sorprendidos.

—¿Debe tener el área entidad jurídica propia o ser simplemente un lugar de encuentro?

—Debe tenerla. Si las ciudades asturianas compiten entre sí, construyen sus propias infraestructuras o luchan por separado por la alta velocidad no lograrán posicionarse para ser competitivas en Europa. Lo conseguirán si trabajan juntas como una ciudad de un millón de habitantes.

—¿Quién debe capitanear la construcción del área, los políticos, los técnicos o ambos?

—Ambos, con el sector empresarial y la población en general.

—¿Echa en falta una visión integral de Asturias?

—La calidad de vida en Asturias es muy alta. Está creciendo el número de turistas que busca estas ciudades pequeñas. Si vives en Oviedo estas en cuarenta y cinco minutos en la playa, en la montaña, comiendo en Llanes o visitando las cuevas de Ribadesella. Hay unas oportunidades de turismo extraordinarias, pero no hay un lugar en la web que informe de todo lo que se puede hacer en Asturias. Hace falta una visión integral de la región.

—¿Qué opinión le merece que el primer gran escollo del área metropolitana sea la ubicación de un grado universitario?

—En mi universidad, la de Illinois, pasaba lo mismo: tiene un campus en el centro de Chicago y otro a doscientos kilómetros. Los ha orientado en función de los estudios: en la ciudad, los que tienen un componente más urbano; el resto, en el otro. La Universidad de Oviedo no debe pensar tan localmente, debería proyectarse para captar estudiantes in-

ternacionales, pues luego se convierten en empresarios que pueden implantarse en Asturias.

—El hecho de que el área metropolitana de Asturias sea policéntrica es un problema?

—Puede convertirse una oportunidad, pero desde la Universidad debería haber un liderazgo para identificar en qué se puede especializar cada núcleo, lo que conseguiría hacer a la región más competitiva en su conjunto. Pero, sobre todo, hay que pensar en Asturias como una región única y utilizar la Universidad para establecer contactos entre empresa y sociedad que desarrollen proyectos nuevos. La Universidad no debe ser solo una entidad de formación, sino también un motor de desarrollo.

—Hay alcaldes que se resisten a ceder competencias...

—Hace falta una labor pedagógica; explicar los beneficios de ceder parte de las competencias a una estructura superior. A la gente no les importa quién gestiona el abastecimiento de agua o la recogida de basuras, sino que el servicio sea adecuado. Las autoridades deben entender que ceder competencias favorece a la región y a sus municipios.

—¿Es importante coordinar también el urbanismo y la ordenación del territorio?

—Las decisiones sobre el transporte y el uso de suelo no se pueden separar, son dos caras de la misma moneda. Por ejemplo, si se construye una estación de tren provocará que en los alrededores se construya una zona residencial. Así que hay que tomar decisiones de manera simbiótica en cuanto al diseño supramunicipal de la red de transporte.

—¿Es usted optimista o pesimista sobre el futuro del área metropolitana de Asturias?

—Soy optimista por dos motivos: primero, porque la región no tiene otra opción, y segunda, porque cada vez paso más tiempo aquí y valoro los atractivos que tiene y su enorme potencial. Pero para aprovecharlo tiene que empezar a diseñar una estrategia de desarrollo a largo plazo. Asturias tiene que dejar de pensar "en pequeño" y empezar a planear qué quiere llegar a ser. En España resulta imposible mantener una conversación sin que aparezca la palabra "crisis". Es psicológico. Hay que cambiar esa mentalidad y empezar a pensar en el futuro que se quiere para el país.

“

En España resulta imposible mantener una conversación sin que aparezca la palabra "crisis"



Directora:
María José Iglesias

Tfno. 985 279 731 clubprensa@lne.es
Federico García Lorca, 7. Oviedo
ENTRADA LIBRE
Programación: club.lne.es

Miércoles, 23 de mayo

19.00 horas. PRESENTACIÓN

I Travesía de la Miel, Trofeo-Memorial "Juan Álvarez"

Intervienen: José Antonio Barrientos, alcalde de Boal; José Avelino Morís, presidente de la Federación Asturiana de Piragüismo; Diego Cuervo Menes, presidente del Club Los Cuervos de Pravia; Miguel Mojardín, presidente de la Sociedad de Amigos de Boal.

La prueba de piragüismo se llevará a cabo en el embalse de Doiras (Boal).

20.00 horas. CONFERENCIA
Ciclo: ¿qué sabemos de...?

Los microorganismos de nuestro cuerpo y la microbiota humana

Interviene: Susana Delgado, bióloga, investigadora Ramón y Cajal en el Instituto de Productos Lácteos de Asturias (IPLA).

Presenta: Ángeles Gómez, delegada institucional del CSIC en Asturias.

En colaboración con el CSIC

Jueves, 24 de mayo

19.00 horas
MESA REDONDA Y
PRESENTACIÓN

Culturas: sobre los juegos tradicionales asturianos

ALESSANDRA FAGGIAN | Vicerrectora del Instituto de Ciencias Gran Sasso, en L'Aquila (Italia) y economista experta en demografía

"Para empezar, en el problema demográfico, yo invertiría en atraer jóvenes formados"

"Una sociedad donde los mayores doblan a los niños no sería sostenible ni aunque todos los mayores fuesen ricos"

Oviedo, Marcos PALICIO
En Italia, demográficamente, la periferia está en el centro. A lo largo de la cordillera de los Apeninos. Por lo demás, y a salvo de que también España tenga su propia periferia interior, Alessandra Faggian ha encontrado en su primera visita a Asturias un hilo invisible que conecta los problemas demográficos de su país con los de la España más castigada por el envejecimiento y la despoblación. Profesora de Economía Aplicada, vicerrectora del Instituto de Ciencias Gran Sasso, en la ciudad de L'Aquila que asoló el terremoto de 2009, y especialista en demografía y economía regional y urbana, participa hoy y mañana en Salas en los encuentros con expertos internacionales en Economía Regional. Promueve el Laboratorio de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Oviedo con el apoyo de la Fundación Valdés Salas dentro del proyecto de investigación europeo "Imajine", acrístico inglés de "mecanismos integradores para abordar la justicia espacial y las desigualdades territoriales en Europa".

—Asturias ha vuelto a las cifras de habitantes de los sesenta, el crecimiento natural de la población ya es negativo en Europa... ¿Qué nos está pasando?

—En aproximadamente el sesenta por ciento del territorio de Italia, en lo que llamamos zonas periféricas, tenemos exactamente los mismos problemas. Sucede en parte porque caminamos hacia una sociedad en la que mandan el cono-

cimiento, la información y los servicios, y que encuentra esto en los grandes conglomerados urbanos, que tiende por eso a más urbanización, a más gente concentrada en áreas urbanas. Por defecto, las periferias pierden habitantes, especialmente a los más jóvenes y a los más brillantes.

—¿Por qué se acelera ahora?

—Quizá ya estaba pasando, tal vez este movimiento hacia la sociedad del conocimiento ya estuviera en marcha, pero probablemente la crisis ha exacerbado el fenómeno, porque la crisis afectó a la parte más débil de la producción, a esa que suele estar localizada en las periferias. Ahí tenemos un efecto combinado, una megatendencia hacia la cultura urbana alentada por la crisis.

—Asturias tiene 210 habitantes de más de 65 años por cada cien menores de quince. ¿Una sociedad así es sostenible?

—Obviamente no. La gran palabra clave es envejecimiento, pero unas regiones envejecen más que otras. Por definición, la gente mayor es menos móvil, tiene un apego al territorio, una identidad, y tiende a quedarse aunque ese territorio se empobrezca. Es bien conocido que cuanto más joven se sea, más facilidad se tiene para emigrar. Por eso lo que pasa, una vez más, es que las zonas periféricas envejecen más. Y una sociedad así no sería sostenible ni siquiera aunque toda su población mayor fuese rica. Por diferentes razones, pero en primer lugar porque hace falta gente en edad de trabajar que



Alessandra Faggian, ayer, en el edificio histórico de la Universidad de Oviedo. | LUCÍA TORRADO

“

Atraer capital humano es un remedio más inmediato que dar ayudas a la maternidad

pague impuestos para suministrar servicios a la comunidad. No conozco Asturias, pero en Italia esta estructura demográfica se da además en zonas de muy baja densidad de población y eso dificulta aun más la prestación de servicios. El coste sube. Si el envejecimiento es un problema per se, en las periferias es aún peor.

—¿Hasta qué punto hemos calibrado, nosotros y nuestros gobiernos, la magnitud del problema?

—No puedo hablar de España, pero Italia es uno de los pocos países que tiene una política demográfica concienciada para ayudar a las zonas periféricas, una estrategia nacional en esta dirección que antes que nada cataloga las regio-

nes identificando cuánto tardan sus habitantes en acceder a determinados servicios, sobre todo a escuelas, trenes y hospitales. A continuación, un equipo de personas se traslada a cada lugar y pregunta a los políticos locales cómo les pueden ayudar. Algunos piden explotar recursos turísticos, otros el patrimonio cultural... No es ni un enfoque de arriba abajo ni de abajo arriba, sino una combinación de ambos. También se les aconseja, se trata de encontrar la estrategia adecuada para cada región...

—¿Funciona?

—Creo que sí. No para todas las regiones, porque depende mucho de las instituciones locales y si ahí no tienes lo que yo llamo un alcalde visionario hay un problema. Depende de que haya personas capaces, y además no todas las regiones son igual de periféricas ni tienen el mismo potencial económico... No todo el mundo lo ha apoyado, porque incluso si un gobierno está concienciado, estamos ante un problema de solución muy difícil y muy cara.

—No hay recetas infalibles, pero a lo mejor intuye qué más se puede hacer para empezar.

—Podría decirle mejor qué no deberíamos estar haciendo. Hubo

en el pasado mucha inversión en infraestructuras, y eso está bien, pero muchas veces se ha invertido en exceso en este ámbito, necesitamos algo más. He trabajado mucho en la atracción de capital humano y si tuviera que elegir sólo un factor en el que gastar el dinero, uno para empezar, elegiría esto. Todo se resume en atraer gente joven y bien formada.

—¿Mejor que las ayudas económicas directas a la maternidad?

—En Italia tuvimos también nuestro "baby bonus" y las tasas de fertilidad no subieron. No creo que sea perjudicial, yo probablemente lo apoyaría, sobre todo porque hay mucha gente por debajo del umbral de la pobreza, pero no nos ayuda con la educación, con el capital humano. Durante mucho tiempo he pensado que la política europea se ha centrado sólo en las ciudades. Habla de macrorregiones, pero lo que necesitamos es ir a lo más pequeño. En vez de diseñar grandes políticas para grandes regiones, políticas específicas para áreas más pequeñas

—¿Qué haría usted?

—Invertir en atraer capital humano. Ahora atraemos inmigración de bajo nivel de conocimiento. Todo sería muy diferente si pudiéramos conseguir inmigrantes con mejores capacidades, o mejorar la formación de los que vienen. Es más inmediato, ellos ya están en edad de trabajar. Incrementar la fertilidad es buena idea, pero tendría un efecto más retardado.

—Asturias tiene un porcentaje de población extranjera que no llega al cuatro por ciento.

—Las zonas que más lo necesitan no lo consiguen por sus elevadas tasas de desempleo. El gran debate en Italia es precisamente éste de cómo atraer inmigrantes a las periferias, porque lograrlo equivale a resolver dos problemas a un tiempo, ellos se integran mejor y la región mejora su población. En Suecia, por ejemplo, tienen lo que llaman "políticas dispersas", que deliberadamente reparten a los inmigrantes por las zonas más rurales, incluso con casa gratis o empleo. Pero necesitamos cartografiar las competencias de los inmigrantes. Incluso en Suecia, más avanzada en este aspecto, los envían independientemente de si son ingenieros o limpiadores. Si previamente se traza un esquema de sus competencias sí se estarán resolviendo de verdad dos problemas a un tiempo.



CLUB
PRENSA
ASTURIANA

Directora:
María José Iglesias

Tfno. 985 279 731 clubprensa@lne.es
Federico García Lorca, 7, Oviedo
ENTRADA LIBRE
Programación: club.lne.es

Jueves, 24 de mayo

19.00 horas

MESA REDONDA Y PRESENTACIÓN

Cultures: sobre los juegos tradicionales asturianos

Intervienen: Xosé A. González Riaño, presidente de la Academia de la Llingua Asturiana; Roberto González-Quevedo, director de Cultures, y Carlos Suari, coordinador del número, y otros colaboradores.



Viernes, 25 de mayo

19.00 horas. CONFERENCIA

La batasunización de Navarra

Interviene: Ana Beltrán.

Presenta: Mercedes Fernández.

20.00 horas. CONFERENCIA

La arquitectura ante el cambio climático

Interviene: Arturo Gutiérrez de Terán.

Presenta: Alfonso Toribio.

El efecto mariposa de la economía regional

Investigadores reunidos en Salas se incitan a medir los impactos globales de las decisiones locales para desmontar el discurso independentista

Salas, Marcos PALICIO

“El batir de las alas de una mariposa puede provocar un huracán al otro lado del mundo”. En la política regional como en el proverbio chino, el mundo globalizado necesita medir hasta qué punto lo que ocurre en una región genera cambios en otras muy alejadas. A veces incluso más en el entorno remoto que en el próximo. Poder calibrar eso, o poner números a eso “que no sabemos cuantificar todavía”, clarificaría una imagen de la realidad capaz de contribuir a desmontar el populismo de Donald Trump o algunas tesis independentistas. Expertos en economía regional reunidos desde ayer en Salas abrieron su “Encuentro en las montañas con la ciencia regional” detectando esta importancia de saber, y sobre todo de calcular, cómo las decisiones que toma Cataluña, o la ruptura del Reino Unido con la UE, establecen “conexiones cada vez más fuertes a distancias enormes” de donde se adoptan.

En el Castillo de Salas, en la quietud de un día de primavera retrasada, entre peregrinos de paso y evidencias del envejecimiento declinante de la población rural asturiana, dos decenas largas de investigadores llegados desde ocho países se ponen al día de los avances en su campo de trabajo. En el encuentro, que promueve el Laboratorio de Análisis Económico Regional (Regiolab) de la Universidad de Oviedo con el sustento de la Fundación Valdés Salas y en el marco del proyecto europeo de investigación “Imagine”, se abrió ayer el fuego de la discusión en esta dirección y en la voz de Bart Los, profesor de la Universidad de Groningen (Holanda), experto en el rastreo de las repercusiones del “Brexít”, que se afana en el gran desafío de diseñar bases de datos que permitan medir con precisión estos efectos de la gran escala geográfica. Al exponer sus conclusiones, o sus grandes desafíos, quedó claro que la economía regional ha analizado mucho el modo en el que las políticas de una comunidad repercuten en su entorno más inmediato, pero aún no sabe medir bien las secuelas del largo rango geográfico, o el alto grado de interconexión que tienen las decisiones, se tomen donde se tomen.

El ejemplo que los encontró en su casa es una fábrica de gas en Groningen cuyos inversores están repartidos por toda Europa, que envía en todas las direcciones los efectos económicos de la inversión. Al estudiar el impacto del “Brexít”, se han dado cuenta de que la repercusión fundamental de la huida británica de la UE no es tanto la esperada sobre su ámbito próximo, sino que a lo mejor Polonia acaba estando más afectada que Irlanda, por ejemplo, porque hay muchas inversiones, muchos flujos, que la teoría económica todavía no mide bien. Resolver la



Algunos de los participantes en el “Encuentro en las montañas con la ciencia regional” pasean por Salas. | MIKI LÓPEZ

MIKAELA BACKMAN | Codirectora del Centro para el Emprendimiento y la Economía Espacial de la Universidad de Jönköping (Suecia)

“También con una población envejecida es posible ser una sociedad vital”

“Aquellos que tienen arraigo en un lugar son los más aptos para repoblarlo”

Salas, M. PALICIO

No es resignación a lo irreversible, es otra mirada. Mikaela Backman (1981) observa a los mayores que en su país, Suecia, han vuelto relativamente habitual optar por el emprendimiento hasta la jubilación y más allá. Su línea de investigación los mira como un activo de vitalidad, o como un modo de hacer de la necesidad virtud. Profesora de Economía en la Universidad de Jönköping, al suroeste de Estocolmo, comparte sus investigaciones en Salas, en el “Encuentro en las montañas con la ciencia regional”.

—La demografía asturiana se deprime. ¿Serviría un vistazo a Suecia?

—Tenemos también una población envejecida, y siendo cierto que algunas regiones atraen población joven y bien formada, sobre todo las grandes ciudades y especialmente mujeres, también lo es que 250 de nuestros 290 municipios siguen perdiendo habitantes. Los que crecen son minoría, compartimos en general el patrón del envejecimiento y por eso una de mis líneas de investigación trata de observar cómo las personas mayores deciden optar por el emprendimiento y el autoempleo.

—¿Por qué?

—En algunos casos las pensiones son muy bajas, y aunque es difícil para mí decir si pasa siempre por razones de fuerza mayor, en Suecia sí estamos viendo que existe esta tendencia de emprender a edades cada vez más tardías y hemos comprobado además que esta propensión es más acusada en las zonas rurales.

—El problema se está enquistando. ¿Allí tienen un plan?

—La tasa de fertilidad es más alta en Suecia que en España, pero allí el problema también está en las familias jóvenes que se van de regiones del tamaño de Asturias. Esas áreas envejecen y es difícil cambiar esa tendencia. El único modo es la atracción de familias jóvenes.

—¿Ha funcionado en su país?

—Nosotros todavía tenemos una alta tasa de inmigración, La más alta per cápita de Europa, pero sucede que los inmigrantes tampoco se van a vivir a las zonas rurales. Pueden instalarse allí durante un tiempo, al inicio, pero acaban mudándose a su vez a las grandes áreas urbanas. La clave vuelve a estar en las oportunidades del mercado laboral. Y una posible solución es la accesibilidad, las in-



Mikaela Backman, ayer, en Salas. | MIKI LÓPEZ

“

Suecia tiene una alta inmigración, pero también los inmigrantes acaban en la gran ciudad

fraestructuras de transporte para que la población pueda vivir en las áreas rurales y trabajar donde existe mayor posibilidad de hacerlo. Para una familia son necesarias varias alternativas de empleo. En una pareja hay dos personas, cada una con sus propias necesidades, y la combinación de ambas hace muy difícil para una pareja encontrar empleo en una zona rural.

—¿Hay un código de buenas prácticas para la atracción de capital humano?

—En Suecia tuvimos una cierta ola de cambio cultural y retorno al campo. No fueron muchos, pero sí algunos. Fue como un cambio de actitud. Y lo que hemos visto en los estudios es que son aquellos que han vivido en un lugar los tienen muchas más posibilidades de instalarse de vuelta en ese lugar.

ecuación con precisión y traducir a cifras los impactos hace falta, acepta Fernando Rubiera, fundador del Regiolab y uno de los promotores del seminario de Salas, para ayudar a entender. “Pensar que las decisiones de Cataluña sólo afectan a Cataluña, o a España, incluso a Europa, es ridículo, porque los flujos y las conexiones llegan a todas partes de Europa y a muchos más sitios”. A su juicio, “si fuéramos capaces de demostrar cómo cada euro que se genera en Cataluña se reparte en todo el mundo, y al revés, encontraríamos una manera muy clara de desmontar el discurso independentista”.

Entre paseos por Salas y excursiones para explorar el entorno, los profesores reunidos también tuvieron tiempo en la primera de las dos jornadas del encuentro para poner de manifiesto la urgencia de otra asignatura pendiente, la evaluación en profundidad de las políticas de desarrollo regional. Incidió en este punto Geoffrey Hewins, profesor de la Universidad de Illinois, persuadido de que los académicos aún deben activar los mecanismos de tasación de los resultados de las estrategias de desarrollo regional.

Deberíamos centrarnos en aquellos que han nacido en la región, en los que tienen un arraigo, una conexión.

—¿El camino colectivo hacia la gran ciudad es entonces irreversible?

—Podemos intentar resolverlo, pero es duro. Vale, es verdad, tenemos sociedades envejecidas, pero una persona de 65 o 75 años hoy aún puede ser un miembro activo de la comunidad. Se puede ser una sociedad vital, vigorosa, incluso si tiene una población envejecida.

—¿Qué le atrajo del envejecimiento colectivo?

—He encontrado muy interesante la relación entre el envejecimiento y el emprendimiento, el modo de comportarse cuando se envejece, por eso observo los cambios en diferentes lugares de Suecia. Cuando se habla de emprender, suele venir a la mente la imagen de un joven, habitualmente un hombre y altamente cualificado tecnológicamente. Pero hay muchos que son mayores, experimentados, y que lo hacen realmente bien. Tal vez no crecen, o no tienen empresas de crecimiento rápido o con muchos empleos, pero sí la capacidad de sobrevivir a lo largo del tiempo.

La nueva ley de Contratos dificulta aún más la carrera científica, dicen los rectores

Las universidades del G-9 se quejan de la falta de fondos para “atajar los graves problemas de relevo generacional y atraer talento”

Oviedo, C. JIMÉNEZ
Cunde la preocupación entre los rectores sobre los efectos de la nueva Ley de Contratos del Sector Público que, a su juicio, está produciendo una “ralentización” del desarrollo de la I+D+i debido a la imposibilidad de las universidades para adaptarse a una norma que, al mismo tiempo, aumenta las dificultades para que los más jóvenes puedan realizar carrera científica.

La Comisión Sectorial de Investigación del G-9, presidida por el rector de Oviedo, Santiago García Granda, reiteró la necesidad de revisar los mecanismos de contratación de investigadores. “No se ha avanzado en lo referente al encadenamiento de contratos temporales a los investigadores”, aseguran los rectores del G-9.

Respecto a los jóvenes doctores con trayectorias destacadas, los

rectores del G-9 se quejan de la falta de fondos para atajar “los graves problemas de relevo generacional y atracción de talento”. En cualquier caso, advierten, persiste el problema de la estabilización de los investigadores, que ni siquiera pueden acceder a la carrera científica a través de la acreditación I3.

A las condiciones de contratación, se unen las restricciones de la tasa de reposición, “que continúa

siendo un obstáculo para la renovación de las plantillas docentes e investigadoras”, sostienen. Existen asimismo dificultades para la justificación de costes indirectos establecidos por la Agencia Estatal de Investigación. Su aplicación, “con retroactividad y sin criterios claros”, ha obligado a las universidades a cumplir sus exigencias “en la más completa incertidumbre e inseguridad”, denuncian.

Las reivindicaciones

- **Ley de Contratos.** Produce una ralentización de la I+D+i.
- **Contratación.** Piden revisar los mecanismos actuales de contratación.
- **Justificación de la inversión.** La nueva norma implica nuevas dificultades en la justificación de costes indirectos de la I+D+i.
- **Acreditación I3.** Denuncian la falta de fondos para afrontar el relevo generacional.
- **Gobernanza.** El sistema actual funciona bien y cualquier cambio debe someterse a consulta.

FERNANDO BERMEJO | Profesor de Economía en la Universidad de Castilla-La Mancha

“El sistema de pensiones necesita ajustes, pero ni es inviable ni está en riesgo de desaparecer”

“Algunas medidas de la última reforma laboral no facilitan que las cotizaciones garanticen las jubilaciones”

Salas, Marcos PALICIO
Salas, con su demografía de más de cuatro habitantes mayores de 65 años por cada menor de 15, no es ni de lejos el concejo más envejecido de Asturias, pero sí un buen lugar para hablar de las incertidumbres que trae el futuro para el sistema de pensiones. En Salas, en un palacio del siglo XVI, habló Fernando Bermejo ayer de los jubilados del XXI. Es profesor de Fundamentos del Análisis Económico en el campus de Cuenca de la Universidad de Castilla-La Mancha, tiene el modelo de jubilación como principal línea investigadora y ha participado en el “Encuentro en las montañas con la ciencia regional”, el foro internacional de especialistas en economía regional que se clausuró ayer bajo los auspicios del Regiolab de la Universidad de Oviedo, con el sustento de la Fundación Valdés Salas y en el marco del proyecto europeo de investigación “Imajine”.

—¿Qué aspecto tienen los jubilados del futuro?

—Yo comparto el diagnóstico que no sólo hacen los economistas. El futuro no es muy fácil. Se ve enseguida que tenemos un problema de sostenibilidad que parte de cuestiones demográficas. Dadas las proyecciones de población es fácil entender que tengamos mucha preocupación por el porvenir del sistema, porque en unos años

el desequilibrio de la pirámide va a causar problemas que no conocíamos hasta ahora. Es una dificultad que tenemos que asumir y poner herramientas para minimizar en la mayor medida posible. El modelo necesita ajustes paramétricos, como ha sucedido en la historia con otros sistemas, pero esto no significa que sea completamente inviable, o que tengamos que cambiar a otra estructura diferente, o que esté en riesgo de desaparición.

—¿Herramientas como cuáles?

—Ha habido ajustes paramétricos dirigidos a minimizar el gasto, pero la clave no está tanto ahí como en el refuerzo de los ingresos del sistema, en potenciar el mercado de trabajo. En un modelo de reparto como el español, cuyos fondos vienen de los ingresos de la Seguridad Social procedentes de cotizaciones, el sistema se pone en riesgo si no hay suficientes trabajadores o éstos tienen cotizaciones mínimas. La respuesta está en un ecosistema laboral con contratos cuya cantidad y calidad sean suficientes para preservar las pensiones.

—O sea, dar una vuelta a la última reforma laboral.

—O pensar que esa reforma debería considerar también aspectos como éste. Entiendo que opto por la solución difícil, y que no dará frutos a corto plazo, pero con los tipos de contrato y algunas de las



“

Sin el gasto de los pensionistas, el paro habría subido hasta seis puntos más durante la crisis

Fernando Bermejo, en Salas. | MIKI LÓPEZ

medidas que tomaba la última reforma laboral no se pone demasiado fácil que las contribuciones sociales vayan a tener suficiente peso para poder garantizar el pago de las pensiones.

—Con los pensionistas en la calle, la Comisión Europea ha reprendido a España por el posible efecto de la subida de las pensiones sobre el objetivo de déficit. ¿Estamos en una espiral de intereses contrapuestos?

—Claro. La reforma laboral de 2013 ya fue consecuencia de un reajuste que pidió la Comisión, que no consideró suficiente el ahorro de la de 2011. Bruselas trata de ajustar el gasto público para intentar minimizar el déficit, que ellos consideran su objetivo fundamental. Eso choca con cualquiera de los gastos públicos de un gobierno, y de ellos el principal son las

pensiones. Es cierto que estamos metidos en ese círculo.

—Usted ha cuantificado el impacto que el dinero de los pensionistas ha tenido sobre la economía durante la crisis. ¿Por eso es responsable subirlas ahora?

—No sé si responsable es la palabra, pero parte de la respuesta está en aquel estudio. No planteamos allí que la economía vaya a encontrar en el gasto de los pensionistas una solución a sus problemas de crisis, pero sí hemos comprobado que esos problemas habrían sido aún más graves sin el consumo, los ingresos y el retorno a la economía que procuran los jubilados. Si ellos consumen menos, las empresas no venderán igual sus producciones y servicios y, en un segundo nivel, como consecuencia crece el paro y bajan los ingresos en los hogares.

—¿Cuánto?

—En el estudio se hacía la estimación de un caso extremo y se calculaba que si se hubiese retirado de la economía el gasto de los pensionistas el paro habría subido hasta seis puntos más en 2014.

—¿El peso de las pensiones habría agravado ese problema en el caso concreto de Asturias?

—El análisis se efectuó a nivel nacional, pero es cierto que aunque la caja de la Seguridad Social cubra todo el país, existen diferencias regionales significativas, dominadas por los perfiles de los trabajadores y de sus contribuciones sociales. Tengo poca información sobre Asturias, pero su estudio detallado debe de ser muy rico, porque aquí se mezclan dos situaciones divergentes, centros muy importantes donde ha tenido mucho peso la industria con zonas de interior donde domina la economía rural. Eso proporciona un abanico muy grande de perfiles de consumo y contribución social. Es una mezcla interesante.

—¿Puede entonces tranquilizar a los pensionistas?

—Este asunto es una cuestión de voluntad política, pero quizá no sólo. Toda la sociedad tendría que remar en el mismo sentido, pero debemos ser conscientes de que algunos cambios en parámetros que afectan al sistema de pensiones serían necesarios y tampoco son tan descabellados. A veces, algunos desde el ámbito de la economía pensamos que tal vez se trata de dirigir el problema y de hacerlo visible para terminar encontrando una solución en algunas opciones que benefician a algunos sectores económicos o de la población. Si la alternativa a un sistema público es uno privado, hay quien ve ahí una posibilidad de negocio y de beneficio, de forma que en algunos casos hay ciertos intereses para que, señalando o aumentando los problemas del modelo público, se beneficie a los privados como actividad empresarial. Los fondos de pensiones tienen su función muy respetable y su lugar en nuestro sistema, pero nosotros somos conscientes de que el sistema público se debe y se puede mantener.

Las regiones “no han entendido bien” la nueva estrategia de la UE, opinan los expertos

El investigador Ron Boschma invita a identificar las fortalezas de la economía para diversificarla, y a decidir colaborando: “No todo depende de los políticos”

Salas, Marcos PALICIO

La teoría parece simple en la voz de un experto. La estrategia de especialización inteligente, la locución que desde 2014 orienta las reglas del desarrollo económico regional y de la prioridad financiera en la Europa comunitaria, requiere la identificación seria de las potencialidades económicas de una región “no para insistir en lo que ya se está haciendo, sino para diversificarse, para desarrollar cosas nuevas a partir de lo que ya se tiene. Es reforzar las potencialidades existentes”, pero para “cruzar fronteras, usar las fortalezas propias para moverse en nuevas direcciones”. Ron Boschma es holandés, economista, investigador de la Universidad de Utrecht especializado en el análisis de la economía regional y urbana y su diagnóstico autorizado por el conocimiento y la experiencia lamentará que las regiones “no siempre han entendido bien” la especialización inteligente. “Más o menos sí” el significado, tal vez no tanto el modo de activar la puesta en marcha. Hasta ahora, dice su balance, “ha sido difícil hacer cruzar fronteras, llegar a una idea común”.

De abajo arriba. Diseñador de una metodología de identificación de sinergias entre sectores económicos pensada para favorecer el descubrimiento de las potencialidades propias, Boschma expuso sus conclusiones esta semana en Salas, en el “Encuentro en las montañas con la ciencia regional” que promovió el Regiolab de la Universidad de Oviedo con el sustento de la Fundación Valdés Salas y en el marco del proyecto europeo de investigación “Imagine”. En una tesis que encuentra adeptos entre los académicos de su misma línea investigadora, el economista holandés echa en falta la atención de los políticos locales a la búsqueda de caminos nuevos para el progreso de sus economías. Acercándose con cautela a la realidad de “regiones como Asturias”, donde la estrategia importa particularmente por la dimensión limitada de su tejido económico, recuerda que la hoja de ruta de la UE estaba pensada para guiar el desarrollo regional “de abajo arriba”, para tomar las decisiones a “un nivel completamente descentralizado” e involucrar a absolutamente todos los “agentes locales”. Dado que la colaboración cuesta, y la armoniza-

ción de intereses más, eventualmente él podría añadir de su cosecha una fórmula de superar posibles desidias políticas mediante la cultura colaborativa y cierto empoderamiento social. “No todo depende de los políticos”, dirá. Ellos son sólo “un actor más”. Estas apuestas sobre la dirección que ha de tomar el porvenir del desarrollo son “el tipo de cuestiones en las que los ciudadanos o las organizaciones cívicas pueden tomar la iniciativa”.

La especialización inteligente no empezó bien. Ron Boschma deberá admitir antes de seguir, no obstante, que la reforma de la estrategia europea de crecimiento regional no empezó bien. “Siendo honestos”, cuando en 2014 se modificaron las reglas del juego de la política de cohesión la fórmula de la especialización inteligente “no estaba todavía bien definida. Eso fue un problema. Puede que se haya implementado muy de repente y no fue además, extrañamente, el resultado de un gran proceso de investigación. De alguna manera salió de la nada, “se dijo a las regiones que definieran sus propias potencialidades, pero no se les explicó qué esfuerzos debían hacer para ello o cómo debían identificarlas. Aun así, estoy convencido de que tiene sentido y funciona”.

El cambio económico y el interés particular. Asturias ha hecho su apuesta. Ha sistematizado la dirección del foco, a grandes trazos, en el metal, la fabricación de materiales avanzados y la nanotecnología, la energía, la industria agroa-



Ron Boschma, en la plaza de la Campa de Salas. | MIKI LÓPEZ

La estrategia de especialización inteligente se puso en marcha antes de estar bien definida, admite

El País Vasco es un ejemplo de un territorio que ha sabido identificar sus fortalezas y organizarlas para que interactúen

limentaria, las nuevas tecnologías, la industria creativa y la biosanitaria. Sin conocer en profundidad el tejido productivo asturiano, el diagnóstico del profesor holandés ha detectado en sus recorridos por Europa disfunciones al buscar el consenso político y social que se pide para avanzar. Los actores se sentaron, sí, pero en algunos casos “tal vez no estaban realmente interesados tanto en el cambio económico como en asegurar sus propios intereses”. La habilidad para el consenso importa “especialmente en regiones como Asturias, donde quizá sólo hay un puñado de grandes actores. Ustedes tienen la minería y la industria del acero, por ejemplo. Tendrían que decirles que en la selección de la estrategia

económica el objetivo fundamental no es mirar por sus intereses, sino diversificar la industria asturiana, y eso no siempre es fácil”.

No sólo empresas, no sólo políticos. A la pregunta por el contenido de ese “todos” que están invitados al consenso, el investigador reparte juego. “No sólo las empresas”, que son una parte, ni únicamente los agentes vinculados a los gobiernos. Habla de la importancia de las aportaciones de la Universidad, convoca a “otras instituciones de investigación y formación” y a los sindicatos y echa de menos voces independientes, sin nada que ganar o perder en el proceso. Incluso “podían invitarme a mí y yo les aconsejaría. No tengo ningún interés propio” y podría decirles, precisa, “no lo que deben hacer, sino aquello que pueden hacer”.

Un método independiente. Lo dice porque trabaja en una metodología “compleja” de identificación de sinergias entre sectores económicos. Eliminando el factor humano, su fórmula serviría para analizar parámetros de una región y poder concluir que “esto es lo que tienes y éstas las industrias que no tienes y que tienen potencial para desarrollarse en tu territorio. Es ahí donde deben concentrarse. Cada región tiene una potencialidad o un conjunto de ellas, algunas más que otras, por eso algunas son ricas y otras pobres”.

De Basilicata al País Vasco. Por debajo de las dificultades siempre hay ejemplos de buenas prácticas. Ron Boschma mencionará la región de Basilicata, en el sur de Italia. “También es muy verde y no muy poblada, tampoco tiene demasiada actividad económica y ha sabido desarrollar una política muy inteligente respecto al turismo”. Tal y como él lo explica, supieron poner en el centro este sector y a partir de ahí difundir sus potencialidades a otros, poniendo el turismo en contacto con la agricultura o con el diseño de fantásticos edificios, y consiguiendo que todos se beneficien entre sí. Más cerca, el País Vasco “ya hacía especialización inteligente antes de la especialización inteligente”, se admira Boschma. A partir de un análisis “muy detallado” de sus capacidades como economía, remata, la clave es que ellos colaboran. Tienen fuertes potencialidades”, admite, “pero sobre todo han sabido organizarlas e involucrarlas para que interactúen”.

No sirven las “catedrales en el desierto”. Su coda final buscará una metáfora que descarte las grandes inversiones irreflexivas en la atracción de conglomerados multinacionales y renunciaría a construir “catedrales en el desierto”. En su lugar, otra idea. Atraer individuos: “La incorporación de población bien formada no será fácil sin buenas oportunidades de trabajo, pero he observado que los inmigrantes pueden suponer mucho para una región que quiera desarrollarse en una nueva dirección”.

El proyecto asturiano para tener un atlas europeo a escala municipal

Oviedo, M. P.

En Salas, el jueves y viernes pasados, una veintena de especialistas en economía regional radicados en siete países pasaron revista a sus investigaciones en un puesta en común de métodos y conclusiones que contó en la última sesión con las aportaciones de los convocantes, los economistas de la Universidad de Oviedo que participan en el proyecto europeo “Imagine”. El nombre es el acróstico inglés de “mecanismos integradores para abordar la justicia espacial y las desigualdades territoriales en Europa” y el grupo es un equipo multidisciplinar con especialistas de trece países que en su vertiente económica ha incluido entre

sus objetivos el descenso de la escala del análisis hasta el nivel municipal en el contexto de la UE.

En una de las fases del proyecto tratan de acopiar los datos que den forma a un suerte de atlas europeo a nivel local, considerando que la región es una unidad de análisis demasiado grande y desagregando la información —de renta, de pobreza, de consumo, de desigualdad...— hasta una cota que permita efectuar comparaciones más homogéneas entre territorios y componer una perspectiva más ajustada de los problemas de índole específicamente regional o urbana que sirva también como base para la toma de decisiones de estrategia política.